

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER AFROLATINA, AFROCARIBEÑA Y DE LA DIÁSPORA



AMBIENTACIÓN

Colocar en el centro de la reunión flores, velas, Biblia, telas de colores y rostros de mujeres afrodescendientes que reivindican sus derechos.

INTRODUCCIÓN

En 1992 las mujeres afrodescendientes de 32 países de América Latina y el Caribe, decidieron visibilizar las luchas y resistencia de las mujeres afros para ayudar a mejorar su calidad de vida, erradicar el racismo y la discriminación. A raíz de ese encuentro histórico realizado en República Dominicana, cada año, el 25 de julio se conmemora el **Día Internacional de las Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora** o también conocido como **Día Internacional de la Mujer Afrodescendiente** (ONU Mujeres, 2021).

En la presente ficha tenemos en cuenta la historia de todas aquellas mujeres afrodescendientes herederas de un pasado glorioso, pero en no pocas ocasiones, sumamente doloroso porque sus ancestros fueron “Víctimas de la Esclavitud y la Trata Transatlántica de Esclavos”. No obstante, a través de diferentes medios y desde los contextos precarios persiste la ardua lucha para que sus derechos sean respetados y nunca más invisibilizados.

HIMNO

EL VIAJE

Ruperta Palacios Silva / Álbum: Misa Afrocosteña

Yo vine de lejos para encontrar mi camino,
vine sonriendo y mi sonrisa aún valía.
Encontré difícil el viaje hasta aquí,
más yo llegué, más yo llegué.

Yo vine de prisa, me vine en el camión,
yo vine descalza, por el monte y bajo el sol.
Encontré difícil el viaje hasta aquí,
más yo llegué, más yo llegué.

Yo vine por causa de aquello que no se ve,
yo vine sin nada, sin dinero y sin bastón.
Encontré difícil el viaje hasta aquí,
más yo llegué, más yo llegué.

Yo tuve ayuda de quien tú no acreditas,
me dio esperanza de llegar hasta aquí,
Vine caminando, aquí estoy me decidí,
me voy a quedar, me voy a quedar.

Me voy a quedar, me voy a quedar.



ORACIONES Y CANTOS

OH MADRE ÁFRICA

Ruperta Palacios Silva / Álbum: Misa Afrocosteña

**//Oh Madre África
Madre negra y de corazón.
Mi canto es como lluvia que fecunda esta tierra.
Mi canto es como el sol de clarea la nación.
(3 v)**

La danza, el ritmo, guitarra y tambor,
el canto, el color, la pintura, toda la hermosura
de esta nación.
La mujer rostro alegre, la eterna alabanza.
El negro es ternura y raza es obra y gracia del
Dios creador.

**//Oh Madre África
Madre negra y de corazón.
Mi canto es como lluvia que fecunda esta tierra.
Mi canto es como el sol de clarea la nación.
(2 v)**

En ronda celebra la vida, la fe y el fervor,

convocan a sus Orixás, son padres y madres del
único amor.

En la sierra resisten con sangre, con lucha y
sudor, soñando un mundo mejor lleno de alegría
que no tenga color.

**//Oh Madre África
Madre negra y de corazón... (5 v)**

PUEBLO NEGRO

Ruperta Palacios Silva / Álbum: Misa Afrocosteña

**//Ea, ea, e...ea, ea, o...
Vamos formando un corriente de amor,
y celebrar nuestra esperanza en el señor. (2 v)**

Pueblo negro quiere formar una ronda
diferente.

Donde haya alegría y la fe de nuestra gente.

Donde haya alegría y la fe de nuestra gente.

Dios nos da su gracia, de la tierra brota energía.

Pueblo negro a Dios saluda transmitiendo alegría.
Pueblo negro a Dios saluda transmitiendo alegría.

Pon la mano en el suelo, levanta la mano arriba.
Toque a su hermana diga que alegría y gire.
Toque a su hermano diga que alegría y gire.

La corriente de amor se comenzó a formar.
No importa de dónde seas, venga usted a celebrar.
No importa de dónde seas, venga usted a celebrar.

PARA TI NUESTRO CANTO

Ruperta Palacios Silva / Álbum: Misa Afrocosteña

Para ti nuestro canto oh Señor:
Que entonamos con amor.
Que entonamos con amor.
Tu eres la alegría de nuestro corazón.
Tu eres la alegría de nuestro corazón.

Tu danzas con tu pueblo:
Lo libras de la opresión.
Lo libras de la opresión.

Le devuelves la esperanza dignidad liberación.
Le devuelves la esperanza dignidad liberación.

Estamos aquí en tu casa:
Cobijados con tu amor.
Cobijados con tu amor.
Soñamos un mundo nuevo y una patria mejor.
Soñamos un mundo nuevo y una patria mejor.

Traemos en la memoria:
Tanto llanto y dolor.
Tanto llanto y dolor.
Tu eres la fortaleza a ti acudimos Señor.
Tu eres la fortaleza a ti acudimos Señor.

El pueblo afromexicano:
Tiene propia identidad.
Tiene propia identidad.
Camina con alegría y fortalece su hermandad.
Camina con alegría y fortalece su hermandad.

Jesús tu eres la alegría:
De nuestro diario vivir.
De nuestro diario vivir.
Somos tu pueblo santo que camina hacia Ti.
Somos tu pueblo santo que camina hacia Ti.

TEXTO BÍBLICO

MARCOS, 14, 3-9

Estando él en Betania, invitado en casa de Simón el Leproso, llegó una mujer con un frasco de perfume de nardo puro muy costoso. Quebró el frasco y se lo derramó en la cabeza. Algunos comentaban indignados: —¿A qué viene este derroche de perfume? Se podía haberlo vendido por trescientos denarios para dárselos a los pobres. Y la reprendían. Pero Jesús dijo: —Déjenla, ¿por qué la molestan? Ha hecho una obra buena conmigo. A los pobres los tendrán siempre entre ustedes y podrán



socorrerlos cuando quieran; pero a mí no siempre me tendrán. Ha hecho lo que podía: se ha adelantado a preparar mi cuerpo para la sepultura. Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se proclame la Buena Noticia, se mencionará también lo que ella ha hecho.

REFLEXIÓN

EN MEMORIA DE ELLAS: MUJERES AFROS DE AYER Y HOY

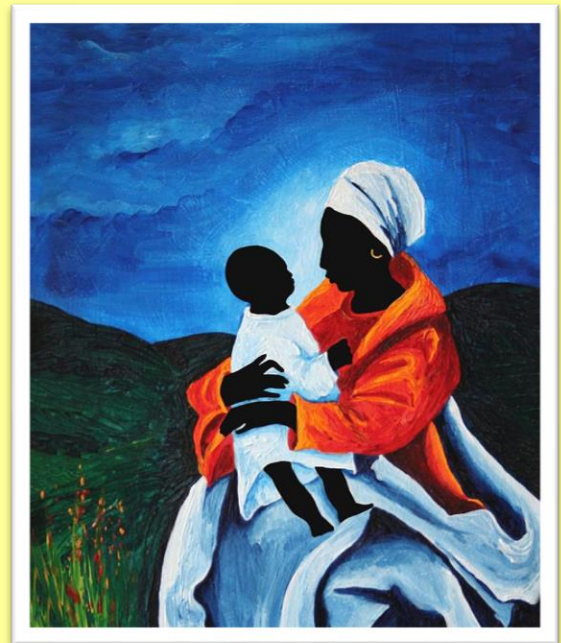
Ruperta Palacios Silva (2023), Coordinadora de la Pastoral Afromexicana

La historia de las mujeres negras constituye un “parto doloroso”. Estamos aquí gracias a nuestras ancestras y a todas aquellas que nos precedieron en el camino, muchas de ellas padecieron uno de los episodios ignominiosos de la humanidad: “la esclavitud y trata transatlántica de esclavos”, en la coyuntura del pujante mercantilismo y colonialismo continental, estructurando así, una fase histórica denominada como la “diáspora” de los pueblos africanos. En nuestros cuerpos llevamos la herencia de todas ellas: “danza, ritmo, tambor, canto, rezos, color, pintura, cocina, alegría, ternura y dolor”.

En el marco del Día Internacional de la Mujer Afrodescendiente queremos conmemorar a nuestras ancestras y también el acto de valentía de aquellas mujeres que el 25 de julio de 1992 celebraron el Primer Encuentro de Mujeres Afrodescendientes provenientes de 32 países de América Latina y el Caribe en República Dominicana. La

finalidad es sumamente actual como lo fue en aquel momento: hacer visible las luchas y resistencias de las mujeres afros, al mismo tiempo, definir estrategias de incidencia política para enfrentar el racismo desde una perspectiva de género. Con este encuentro surgió la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, la cual se auto reconoce como un espacio de reflexión y compromiso para trabajar por los derechos de las mujeres negras en su calidad de ciudadanas plenas y comprometidas con la construcción de naciones más justas y equitativas (CNDH, 2023).

Han transcurrido 31 años de resistencia organizada. Al respecto, cabe preguntarnos ¿Qué cambios se han suscitado en la historia de nuestras mujeres negras en América Latina y el Caribe? Las luchas de las mujeres negras siguen vigentes, a veces sólo cambian de lugar, debido a la movilidad humana, pero los sistemas económicos y políticos continúan oprimiendo de formas nuevas, e igualmente emergen episodios subsecuentes: feminicidios, racismos, xenofobias, machismos, androcentrismos, patriarcado, los cuales persisten en cada rincón de América. Resulta significativo, por ejemplo, que las mujeres afrodescendientes son las que tienen mayores dificultades para acceder a un empleo digno, a la educación de calidad, a los servicios de salud, y a otras áreas de incidencia política.



Pese a las vicisitudes, paulatinamente se ganan plataformas políticas de envergadura continental: Epsy Alejandra Campbell Barr, primera vicepresidenta de la República de Costa Rica (2018–2022); Kamala Devi Harris de Estados Unidos y Francia Elena Márquez Mina de Colombia, ambas son vicepresidentas. Estos logros sugieren que



tenemos que abrir otras alternativas para que la voz de las mujeres negras esté cada vez más presente, por lo tanto, no debemos promover una actitud conformista y resignada con aquello que hasta ahora se ha logrado. Tenemos que seguir insistiendo y levantando las banderas en pro de la vida digna, no sólo de nosotras, sino también por aquellas que vienen atrás de nosotras. El acceso al agua potable, a los servicios sanitarios de calidad, a los sistemas educativos, vivir en espacios libres de violencia e incidir en la arena política, se configuran cada vez más en necesidades apremiantes para las mujeres negras de nuestro continente.

En el ámbito eclesial es plausible considerar que, vivimos por un lado en una fase de “primavera eclesial” impulsada por el Papa Francisco y, por otra parte, es perceptible que nuestros pastores en América Latina y el Caribe no siempre asumen con audacia las propuestas del Papa. Sin embargo, la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe (2021), animada con el lema “Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias” es un aliciente para explorar y diseñar otras rutas de convivencia humana sin dejar de cuestionarnos hasta qué punto las mujeres de los pueblos originarios y afrodescendientes son incluidos dentro de esa propuesta sinodal.

Un primer dato evidente se encuentra en el *Instrumentum laboris* de XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (2023), en el cual se menciona que: “en una Iglesia que quiere ser verdaderamente sinodal, estas cuestiones deben ser abordadas conjuntamente y deben construirse juntos respuestas concretas para un mayor reconocimiento de la dignidad bautismal de las mujeres y para la lucha contra todas las formas de discriminación y exclusión de las que son víctimas en la comunidad eclesial y en la sociedad” (B, 2.3, c). También, se subraya que, “las Asambleas continentales destacan la pluralidad de experiencias, puntos de vista y perspectivas de las mujeres y piden que esta diversidad sea reconocida en los trabajos de la Asamblea del Sínodo, evitando tratar a las mujeres como un grupo homogéneo o un tema de discusión abstracto o ideológico” (B, 2.3, d). Este último aspecto es relevante para no desistir en la lucha por el reconocimiento y participación de las mujeres en las distintas esferas de la vida pública y al interior de la Iglesia, sólo así se podrá afirmar que estamos en una ruta que busca edificar la sinodalidad.

En ese mismo tenor, la I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe (2021) considera que, en muchas partes de nuestra región, se asume un compromiso más fuerte por las comunidades indígenas e

igualmente, se coloca un énfasis por los pueblos afrodescendientes: “aún en medio de dificultades, la pastoral afro busca formas concretas de mejorar las condiciones de vida de las comunidades afrodescendientes y está comprometida con ‘la lucha por la justicia’” (núm., 111). Este hecho exige, a su vez, la promoción de una pedagogía que valore las diferentes culturas y sus cosmovisiones: “la Iglesia debe aprender y respetar la diversidad cultural que tenemos” (I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, 2021, núm., 113).



Nuevamente aflora un tema que ha estado presente en toda la historia de la Iglesia: la inculturación, en ocasiones mal interpretada en favor de los sistemas colonialistas, pero cuando es comprendida como un puente humilde de comunicación de la fe cristiana, entonces, las teologías indígenas y afrodescendientes juegan un papel importante. Un signo de esperanza de ese proceso es que en las últimas décadas se han elaborado teologías con rostro autóctono, las cuales se apropian y valoran la diferentes experiencias, saberes y expresiones religiosas y culturales de sus comunidades (I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, 2021, núm., 116).

Si bien, las mujeres afrodescendientes no constituyen un grupo heterogéneo; sus historias, experiencias e identidades son diversas, el Día Internacional de la Mujer Afrodescendiente es un momento oportuno para reflexionar y reconocer los alcances y desafíos suscitados de las luchas sociales de las mujeres negras, tanto en sus respectivas localidades como al interior de sus iglesias. Es de constatación común que un sinnúmero de mujeres afros conforman uno de los grupos más marginados y excluidos. Es por ello que, la promoción y protección de los derechos humanos requiere de una atención prominente, no sólo por parte de la comunidad internacional, sino de la suma de esfuerzos comunes de todos los sectores de la sociedad civil y eclesial (CNDH, 2023).

PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL

ORACIÓN DE LA RESISTENCIA

Agenda Latinoamericana (1998)

Bendito sea Dios por la resistencia,
por la vida de nuestros pueblos negros e indígenas.
Bendito sea Dios que en esta Afro Amerindia nos amó primero.

Bendito sea Dios por nuestros padres, que supieron resistir a la esclavitud



incluso muriendo en los lugares de tormento.
Bendito sea Olorum, bendito sea Tupã,
Dios que alimentó la resistencia de nuestros
antepasados.
Bendita sea la naturaleza que nos enseñó a
relacionarnos con Dios
y nos alimenta, protege y da vida.
Bendito sea Dios por la vida de nuestros
Mártires: Zumbí, Luisa Mahin, Manoel Congo,
João Cândido, Anastasia y tantos y tantas, que
con su sangre nos enseñaron a resistir.
Bendito sea Dios por la fe y la resistencia de
nuestras madres, rezadoras, y sacerdotes,
por la fe de nuestros hermanos y hermanas
negras e indígenas

que guardan las tradiciones, la ciencia del parto, la importancia de las hierbas medicinales,
por el rezado, el congado, el tambor de Minas, la capoeira, el candomblé.

Bendito sea Dios por todos los negros/as e indios/as que hoy continúan luchando
por la construcción de nuevas malocas, de nuevos Quilombos de liberación.

Maldito sea todo chicote, todo salario mínimo, todo envenenamiento de los ríos.

Maldita sea toda constitución que viole nuestros derechos humanos y culturales.

Maldita sea toda tierra robada y hasta hoy negada.

Bendito y alabado sea Dios por la vida de nuestros antepasados.

Bendita y alabada sea la fe y la resistencia de nuestros ancestros.

Y creemos que nuestro Dios es el Dios de la vida, de la danza, del canto,
del atabaque, de la pintura y del bosque de palmeras de coco...

es el Dios de todas las alabanzas, y por eso decimos:

Madjumba Axé – Imaira.

Sabás Cristóbal García González, CMF
Equipo de Solidaridad y Misión de MICLA

REFERENCIAS

Agenda Latinoamericana. (1998). *Oración de la resistencia. Salmo de alabanza. Salmo 151*. Agenda Latinoamericana.

CNDH. (2023). *Día Internacional de la Mujer Afrolatina, Afrocaribeña y de la Diáspora*. CNDH. <https://www.cndh.org.mx/index.php/noticia/dia-internacional-de-la-mujer-afrolatina-afrocaribena-y-de-la-diaspora>

I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. (2021). *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias*. CELAM.

ONU Mujeres. (2021). *Trabajando juntas por la reivindicación de los derechos y la dignidad de la mujer afrodescendiente*. ONU Mujeres. <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2021/07/dia-de-las-mujeres-afrolatinas>

Palacios, R. (2023). *En memoria de ellas: mujeres afros de ayer y hoy* [manuscrito inédito].

Schökel, L. (2088). *La Biblia de Nuestro Pueblo*. Pastoral Bible Foundation Claret Publishing Group; Ediciones Mensajero.

XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. (2023). *Por Una Iglesia Sinodal: Comunión, Participación, Misión. Instrumentum Laboris*. Sínodo de los Obispos.

